

- b) Extrínsecos: cuidados, vigilancia, toda arma defensiva y ofensiva.

B) En el alma.

1. Dos causas producen la muerte del alma:
 - a) Intrínseca: malas pasiones.
 - b) Extrínseca: malos ejemplos del mundo y sugestiones del demonio.
2. Remedios contra esta muerte: Uno de los principales es la Eucaristía; nos preserva:
 - a) De los pecados veniales, que debilitan las fuerzas del alma.
 - b) De los pecados mortales, que le ocasionan la muerte en el orden sobrenatural.

II. PRESERVA Y PERDONA LOS PECADOS VENIALES.

1. *Son un estorbo para la unión con Dios.*
 - a) Porque suponen una desordenada conversión al bien creado, que nos desvía un poquito de Dios. Retardan, enfrían, debilitan el afecto amistoso y el fervor que nos une a Dios.
 - b) Son un verdadero mal; una mancha que afea al alma y nos priva de muchas gracias.
 - c) De aquí la necesidad y conveniencia de purificarnos totalmente.
2. *Nos preserva de los pecados veniales:*
 - a) Porque el cuerpo recupera las fuerzas perdidas alimentándose.
 - b) La Eucaristía es alimento del alma y la fortalece.

3. *La Eucaristía perdona los pecados veniales* (III, 79, 4 y 5).
- a) Indirectamente en cuanto que la Eucaristía, por su misma naturaleza y fuerza ingénita, mueve a poner actos de amor al que comulga, borrándole la culpa y la pena.
 - b) Directamente *ex opere operato*. El fin de la Eucaristía es la unión del alma con Cristo, el amor; los pecados veniales se oponen al amor. la Eucaristía bora los pecados veniales... El fuego destruye la frialdad...

III. PRESERVA DE LOS PECADOS MORTALES.

A) **La Eucaristía nos preserva del pecado mortal** (Dz. 875).

1. San Juan (6, 35 s): Es el pan de vida que preserva de la muerte.
2. Es alimento que robustece el corazón del hombre, le consolida y afianza en la vida espiritual.
3. Es la luz que nos muestra con claridad quiénes son nuestros enemigos.
4. Medicina, que cura las enfermedades y las destruye antes que se desarrollen.

B) **La Eucaristía nos defiende contra los tres enemigos mortales.**

1. Confiere gracia abundantísima; es una ayuda contra las acometidas del *mundo* con sus escándalos y seducciones.
2. Es escudo de protección contra las acometidas del *demonio*, ya que es la representación de la Pasión por la que fueron vencidos.
3. Nos hace fuertes contra nuestra propia *carne* : nos comunica la vitalidad del mismo Cristo.

IV. PERDONA LOS PECADOS MORTALES INCONSCIENTES.

A) Pecado mortal consciente.

El que se encuentra en pecado mortal consciente no puede recibir la gracia por la Eucaristía;

1. No tiene vida espiritual y no puede tomar alimento espiritual (está muerto, y los muertos no comen).
2. No puede unirse a Cristo; tiene afecto al pecado mortal (ama a las criaturas).
3. Cometería un pecado horrendo: sacrilegio: «... quien come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente será reo del cuerpo y de la sangre del Señor» (I Cor. 11, 27).

B) Pecado mortal inconsciente.

1. El que recibe a Cristo en pecado mortal inconsciente (o sea: sin saber que lo tiene) no comete sacrilegio:
 - a) No hay sacrilegio sin voluntad de comertelo.
 - b) El alma que se cree libre de pecado, ¿podría hallar la muerte donde puso Dios la vida?
 - c) La misericordia de Dios es infinita.
2. La Eucaristía borra ese pecado mortal inconsciente que le tiene apartado de Dios, y le comunica la vida de la gracia y la gracia del Sacramento:
 - a) Porque el pecado, materialmente considerado, no es óbice a la gracia; si así fuera, serían inútiles el Bautismo y la Penitencia.
 - b) La mala voluntad es lo que se opone a la gracia...
 - c) Pero se requiere, al menos, llevar dolor de atrición sobre-

natural. Por eso la Iglesia hace preceder a la Eucaristía actos de contrición y penitencia: *Confiteor... Misereatur... Ecce Agnus...*

V. COMUNION FRECUENTE.

De aquí se deduce la necesidad que tenemos de acercarnos a la Mesa Eucarística. Así nos lo enseña la Iglesia.

1. El Concilio de Trento (Dz. 944) desea que cada día los fieles comulguen en la Misa. Pío X también lo aconseja (Dz. 1981).
2. Jesucristo comparó la Eucaristía con el pan y el maná (Jn. 6, 59), dando a entender que la Eucaristía es tan necesaria para la vida del alma, como el pan el y maná para la del cuerpo.
3. Pero es necesario acercarse dignamente, para que se produzca todo el fruto. Si muchas veces no lo conseguimos, es por falta de preparación.

9. Santifica las pasiones

INTRODUCCION:

1. *¿Reflexionaste alguna vez?*
 - a) Un solo hábito de vida, una sola sensación, un solo pensamiento, es más perfecto, vale más que todo el mundo inorgánico con todas sus riquezas.
 - b) Desentrañar el misterio de tu vida y resolverlo en la Verdad es el «unum necessarium» evangélico... Por eso:
2. *Vamos a hacerlo juntos:* y hoy, porque torturan y esclavizan tu espíritu, vamos a ceñirnos al tema de las pasiones:
 - a) Valorando su alcance psicológico, moral y teológico, pues son fenómenos que afectan a la vida natural, moral y sobrenatural del hombre.
 - b) Explicando el por qué y cómo el Sacramento de la Eucaristía es el gran medio de santificación de las pasiones.

I. CONCEPTO Y NATURALEZA DE LAS PASIONES.

A) Concepto psicológico (Vida natural del hombre).

1. *¿Me preguntas qué son las pasiones?* La respuesta es doble:
 - a) *Negativa:* En contra de lo que quizás piensas y crees, no son las tendencias de los bajos instintos de la naturaleza,

aún cuando acompañen y estén íntimamente ligados al amor.

b) *Positiva:*

- 1.º Propiamente: son los movimientos del apetito sensitivo, causados por el conocimiento del bien o del mal (aspecto formal y psicológico) y que al mismo tiempo se realizan con una alteración corpórea (aspecto material y fisiológico).
 - 2.º En un sentido más impropio y elevado: son todos los movimientos de la voluntad, tanto de acercamiento al bien como de retroceso del mal.
2. No quiero cansarte con explicaciones fisiológicas. De momento baste con notar la existencia de tales fenómenos en todos y en cada uno de los hombres, y su valor moral: en sí mismas no son ni buenas ni malas (depende del objeto en que recaen).

B) Concepto moral (Vida moral del hombre).

1. Todos los actos del hombre están ordenados a su perfección.
2. Pero sabemos que la libertad es la norma que condiciona toda actividad humana y que las pasiones son meros instrumentos ordenados al bien moral del hombre, aunque indiferentes al mismo; o sea, que se les puede poner al servicio del bien o del mal.

C) Concepto teológico (Vida sobrenatural del hombre).

1. Nos consta que un pecado —el de origen— motivó la pérdida del equilibrio pasional.
 - a) Desde entonces las pasiones actúan con más vehemencia, presentando los objetos sensibles con más atractivo que los espirituales...

- b) La voluntad fácilmente se deja seducir y se convierte a los objetos creados, volviendo totalmente las espaldas a Dios (pecado).
2. ¿No es cierto lo que te digo? ¿Que te dicta tu experiencia cotidiana?
- a) EN PRESENCIA DEL BIEN (Cinco pasiones: amor, deseo, gozo, esperanza y desesperación)
- 1.º ¡Cuántos *amores* ilícitos a las riquezas, a los bienes del cuerpo... absorbieron tus energías espirituales!
 - 2.º ¡Cuántos *deseos* ilícitos! Deseaste el placer de la concupiscencia; deseaste fríamente que fracasara tu hermano...
 - 3.º ¡Cómo *gozaste* ilícitamente en pensamientos (recuerdos, imágenes deshonestas), palabras (conversaciones obscenas) y obras...
 - 4.º Qué *esperanza* tan vana la tuya. Todas tus ilusiones, todo tu porvenir, lo cifraste en algo caduco: una mujer, una fortuna, un título, una vida desordenada... ¿Y después?...
 - 5.º «Que es imposible ser honrado en tus negocios»...
¿*Desesperas?* ¡Claro que sí! *Tienes que renunciar a tantas cosas...*
- b) FRENTE AL MAL. (Seis pasiones: odio, fuga, tristeza, audacia, temor, ira).
- 1.º ¡Qué *odios*! Quizás odias a tus propios familiares, a tu vecinos, al prójimo que triunfa en la vida...
 - 2.º ¡Cómo *huyes* y *rehúsas* el dolor! ¡Vengan comodidades, diversiones!
 - 3.º ¡Cómo te *entristece*, te desmoraliza la pérdida de aquel objeto que amabas...!
 - 4.º Te remuerde la conciencia. ¡Qué *audacia* la tuya!

- ¿Te atreves a callarla?
- 5.º ¡Cuántos respetos humanos! *Temes* «el qué dirán»...
- 6.º ¡Cuántos arrebatos de *ira*! «Soy un desdichado».
3. ¿No lo sabías? Todos esos actos y tendencias son fruto y principio de los movimientos pasionales. Ahora podrás comprender su existencia, y a qué se deben las grandes espinas de tu corazón...
4. ¿Quieres restañar esas heridas? El remedio eficacísimo: la Eucaristía...

II. POR QUE Y COMO LA EUCARISTIA SANTIFICA LAS PASIONES

La eficacia y virtud santificadora de los Sacramentos depende en gran parte de las disposiciones subjetivas de aquel que los recibe. Sentirás los efectos eucarísticos principalmente porque establece la paz y sosiega las pasiones.

A) ¿Por qué?

Porque es el Sacramento de la caridad—causa de la paz.

1. *Es por excelencia el Sacramento de la caridad:*

a) POR RAZÓN DE SU INSTITUCIÓN:

- 1.º La Eucaristía es el mismo sacrificio de la cruz perpetuado; y nos redimió Cristo «por un exceso de caridad...» (Gál. 2, 4-5).
- 2.º Es la comunicación máxima de bienes que sólo puede obedecer a un amor máximo.

b) POR SU PROPIA PRESENCIA:

- 1.º Representa la inmensa y suprema caridad con que Cristo ofreció su vida por nosotros.

2.º Es el Cuerpo y Sangre de Cristo en estado comunicable, como alimento espiritual—comunicación propia de la caridad.

c) POR SU EFECTO ESPECÍFICO: transformación del alma en Cristo.

2. *La caridad es causa de la paz:* Establece una quietud completa, estable y ordena todos los pensamientos de cada uno en Dios «Tranquilitas ordinis, la tranquilidad del orden».

a) Pone el debido orden en todos los pensamientos y afectos, porque la caridad debe informar e informa todas las virtudes, tanto teologales como *morales*, entre ellas la fortaleza y templanza (que se ocupan de las pasiones).

Toda virtud, por razón de su forma unifica y ordena los objetos que caen bajo su dominio, gr., la visión ocular... Luego encauza, aquieta, porque ordena y diviniza las pasiones...

b) Es, según Dios, razón última de toda ordenación del bien. La paz pertenece al orden del bien, dándole firmeza y estabilidad.

3. *Por tanto, la Eucaristía es el Sacramento de la paz:*

a) Cristo, *con su muerte*, restableció el orden deshecho por el pecado.

b) Cristo, *con su presencia Eucarística*, aumenta *todas* las gracias y virtudes; nos transforma en su propia vida; ahuyenta y vence todos los enemigos del alma; demonio, mundo, carne.

B) ¿Cómo?

1. *Encauzándolos al bien.* Con la caridad todo lo amamos en Dios y para Dios. La Eucaristía es, por excelencia, el Sacramento de la caridad.

2. **Aquietándolas:** ante la presencia de Dios, Bien infinito, que satisface plenamente todas las exigencias de la voluntad.
 3. **Divinizándolas:** como en Cristo y en la Santísima Virgen.
- Todo lo ordena a Dios, en Dios y a través de Dios.

10. Es prenda de inmortalidad

«El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna y yo le resucitaré en el último día» (Jn. 6, 55)

INTRODUCCION:

1. Recordemos el pasaje de Jesús con la Samaritana (Jn. 4, 5-14). Es el agua de la gracia, que nos trae la vida divina que se consuma en la gloria...
2. *Es prenda*: Promesa, compromiso, pacto por el que Dios se liga, si nuestra voluntad no pone óbice. No es aún la vida eterna, sino la prenda y garantía de ella.
 - a) Respetto del alma; habet vitam aeternam.
 - b) Respetto del cuerpo: resuscitado... para que sea glorioso con el alma.

A) Respetto del alma: «Tiene la vida eterna»

1. *Cristo no puede fallar*: Jn. 6, 50, 52, 55 y 59... El ha querido que fuese el Sacramento gaje de nuestra gloria futura y de nuestra felicidad eterna» (C. Trid., ses. 13, c 2)... Fórmula de la comunión: "El cuerpo de Cristo te guarde para la vida eterna".

Explicación de Santo Tomás (III, 79, 2): en la Eucaristía se pueden considera dos cosas:

- a) Cristo, por su Pasión allí representada, nos abrió las puertas de la vida eterna. Viene personalmente a tu alma para llevarte hacia ella; pero si no te identificas con la pasión de Cristo —en cuya virtud obra este Sacramento— no entrarás... pues no introduce inmediatamente; es sólo *prenda*...
 - b) El uso del Sacramento y sus especies: los sacramentos producen lo que representan; la comida y bebida de éste, son para la vida eterna. Luego ¿todos los que lo comer consiguen la Gloria? No todos; así como la Pasión de Cristo no tiene su efecto en aquellos que no se muestran, respecto de ella, como deben, así tampoco alcanzarán la Gloria los que reciben este Sacramento indignamente. ¡Ay de los sacrílegos! «Quicumque manducaverit indigne, reus erit corporis et sanguinis Domini»: «judicium sibi manducat et bibit» (I Cor. 11, 27, 30).
2. *Por nuestra filiación adoptiva*: El bautismo incoó tu vida espiritual, te hizo hijo de Dios y *heredero* de su Gloria; la confirmación te armó soldado. Los demás sacramentos te van dando armas para luchar. Todos te ordenan a conseguir esa herencia. Pero la Eucaristía es el fin de todos ellos, está contenida «ex voto» en los demás, consume esa adopción y es prenda de esa herencia. La filiación adoptiva consiste en cierta semejanza con el Hijo de Dios natural. Cuanto más te asemejes, mayor parte de herencia... ¿y dónde te asemejarás más a El que en la Eucaristía: *alimento* espiritual que te transforma en El?...
 3. *La caridad* es el vínculo de unión La Eucaristía es Sacramento «factivo» u operativo de la caridad... luego prenda de salvación y del grado de gloria...
¿Y dejas de comulgar por cualquier incomodidad? ¿por pere-

- za? ¿no sabes que el grado de caridad que alcances en este mundo será el que tendrás siempre en el otro?
4. *La gracia es la gloria incoada.* La gloria, la consumación de la gracia. Dos estadios de una misma vida: camino y fin. La Eucaristía te da al Autor de esa gracia (camino). luego *es prenda* del fin: «el agua que Yo te daré...» ¿Te quejas de la dificultad de conservarte en gracia...? ¿te parece difícil el camino de la vida eterna?... ¿admiras a los santos que supieron conseguirla?... ¡comulga!...
 5. *Juan 6, 57-58...* Si la vida del Padre se comunica al Hijo y la de Este a los que le comen... debe comunicarles lo que son capaces de recibir. No la infinitud sustancial, sino la duración eterna en esa vida.
 6. *La vida eterna es ver, amar y gozar.* Si tu voluntad no pone óbice, la comunión sacramental importa la comunicación inefable con Dios en la gloria. *Ver:* aumenta tu fe precursora del “lumen gloriae”. *Amar:* te da el Amor, es el Sacramento activo de la caridad. *Gozar:* «mens impletur gratia»... es el compromiso que suscribe Dios de asociarte para siempre con El (Jn. 6, 52). Estas tres cosas piden su consumación. La Eucaristía es prenda de esa consumación.

B) Respecto del cuerpo: «y yo la resucitaré en el último día».

1. *Prenociones:* La resurrección del cuerpo *es de fe:* «carnis resurrectionem» (Credo) Expresamente en la Sagrada Escritura. *Lo dice Cristo:* «et ego resucitabo eum...» (Jn. 6, 54) Ha de referirse al cuerpo, pues el alma no muere.
2. *«Stipendia enim peccati mors»* (Rom. 6, 23). Si Adán no hubiera pecado, gozaríamos del don de inmortalidad. Clases de muerte (San Augustin: De Civit. Dei, 13, 12): 1.^a El alma se halla privada de Dios (pecado mortal); el cuerpo se halla pri-

- vado del alma (muerte física). 2.^a El alma y el cuerpo, sin Dios, sufriendo penas eternas. Por la Redención se nos da la primera vida (la gracia). La Eucaristía es prenda de la resurrección de la segunda muerte respecto del alma (vida eterna). La Pasión de Cristo, por medio de la Eucaristía, nos dio también la resurrección de la muerte física.
3. *Somos coherederos con Cristo*: Pero Este ha heredado no sólo la glorificación del alma, sino también la de su Cuerpo. La Eucaristía es prenda de nuestra herencia eterna.
 4. *Formamos todos el Cuerpo Místico de Cristo*. El es la cabeza; ¿No sabéis que vuestros miembros son miembros de Cristo? Por eso dice San Ireneo (Contra haeres, L.V. c.2): «¿Cómo tienen algunos la osadía de negar que pueda recibir el don de la vida eterna esta carne que se alimenta del Cuerpo y Sangre de Cristo y que es miembro suyo?...»
 5. *Por medio del cuerpo los Sacramentos causan su efecto en el alma*... La Eucaristía, sumida por tu cuerpo, es prenda de vida eterna para el alma. Es de fe la resurrección de tu cuerpo... luego es también «prenda» de ésta.

II. CONCLUSION:

«O sacrum convivium... et futurae gloriae nobis pignus datur». Comunión frecuente, diaria, con reverencia, consciente, para participar de los frutos de vida eterna. *Acude a María*: Ella te conseguirá esa gracia: cada comunión con más fervor te dará una fe más ardiente, un amor más subido, una esperanza más grande. Ella, en cuyo seno se formó el Cuerpo que es para ti «prenda de vida eterna», te conseguirá la gracia de recibirlo cada día más dignamente y esa «prenda» será un día venturosa realidad.

11. La Primera Comunión

Dejad que los niños vengan a Mí... (Mc. 10, 14)

INTRODUCCION:

1. El Sacerdote, dispensador de los misterios de Dios (I Cor. 4, 1). Su ministerio comienza con los niños, hombres del mañana...
 - a) Les bautiza, confiesa, hace confirmar...
 - b) Su especial solicitud para la primera comunión, fin y perfección de los otros Sacramentos.
2. Pero su campo de apostolado comprende también a los mayores. Ese día, familiares, amigos...; aprovecha la ocasión para llevarlos también a Cristo, que se quedó en la Eucaristía para todos.

I. ASPECTO CANONICO DE LA PRIMERA COMUNION.

A) Antiguamente.

Se daba con el bautismo, cuyo complemento es; a los niños se les seguía dando las migajas del pan consagrado.

B) Hoy está regulado por la Iglesia.

1. *Canon 913.* «1.º Para que pueda administrarse la santísima

Eucaristía a los niños, se requiere que tengan suficiente conocimiento y hayan recibido una preparación cuidadosa, de manera que entiendan el misterio de Cristo en la medida de su capacidad y puedan recibir el Cuerpo del Señor con fe y devoción. 2.^o Puede, sin embargo, administrarse la santísima Eucaristía a los niños que se hallen en peligro de muerte, si son capaces de distinguir el Cuerpo de Cristo del alimento común y de recibir la comunión con reverencia.»

2. *Canon 914.* “Los padres en primer lugar, y quienes hacen sus veces, así como también el párroco, tienen obligación de procurar que los niños que han llegado al uso de razón se preparen convenientemente y se nutran cuanto antes, previa confesión sacramental, con este alimento divino; corresponde también al párroco vigilar para que no reciban la santísima Eucaristía los niños que aún no hayan llegado al uso de razón, o a los que no juzgue suficientemente dispuestos.»
3. Continué esa instrucción, cuide de que sigan comulgando con frecuencia —diariamente si es posible— (San PioX) e inculque a los fieles este espíritu de la Iglesia.

C) Un recurso.

1. Poder evocador de la primera comunión para todos; saber aprovecharlo.
2. Respetto del niño:
 - a) Es un poderoso medio psicológico que, bien explotado, puede dejar huella para toda la vida.
 - b) Es su primera consagración a Cristo, que toma posesión plena de él.
 - c) Y le fortalece con su gracia en orden a las próximas tentaciones de la edad: el contacto con Cristo apaga la concupiscencia, orienta las pasiones y ahuyenta el demonio.

D) Un consuelo para el sacerdote.

1. Dispensando ese gran misterio, que remueva a sus fieles en Cristo.
2. Alegrías inmensas, si logra realizar en ellos el consejo de San Agustín: «Vive de manera que cuando puedas comulgar».

III. MEDITACION (Dirigida a los niños).

A) Qué es la primera comunión.

1. Es el primer encuentro con Jesús. ¡Qué veneración a sus reliquias! (Santo Sudario, etc.) ¡Qué alegría si volviera a la tierra, sin viniera a la parroquia, a vuestras casas!. La primera comunión es mucho más.
2. Es el primer abrazo de aquel Jesús bueno, que amaba con delirio a los niños.
3. Y un abrazo íntimo, estrechísimo. Más afortunados que los niños israelitas: veían, tocaban a Jesús, que les acariciaba; vosotros lo coméis y os abrazáis con El en vuestro corazón, hasta fundir vuestra almita con la suya.
4. En ella recibís por vez primera:
 - a) *Al autor de la gracia:* 1.º En el Bautismo Dios plantó en vuestra alma la flor de la gracia. 2.º ¿No habéis visto qué descolorida y triste se cría una flor sin sol? Jesucristo es agua y sol; es vida para vuestra flor... 3.º La plantó para que crezca y se desarrolle según las leyes naturales.
 - b) *Al pan de los Angeles:* 1.º Los Angeles alimentan su vida feliz en la unión con Dios. 2.º Nosotros, nuestra vida cristiana —bienaventuranza incoada— en la unión con

Cristo, que en la comunión adquiere su máxima perfección. 3.º Y se llama pan-alimento-celestial por sus analogías con el pan natural.

- c) *Al hijo de la Santísima Virgen*: a quien formó en sus entrañas con la sangre de su purísimo Corazón. La sangre virginal de Ellos corre por vuestras venas. ¡Fuente de pureza!

B) Preparación para ella.

1. Remota: instrucción, confesión, prácticas piadosas que hicisteis...
2. Próxima: ejercitaos principalmente en estas virtudes:
 - a) Fe: es el misterio de fe por excelencia.
 - b) Esperanza: Jesús siente necesidad de dar: pedid confiad, hoy nada niega; por vosotros, vuestros papás, parroquia, etc.
 - c) Caridad: vais a recibir al Dios Amor, al Amigo que sólo busca correspondencia...
 - d) Humildad: Amigo, Hermano, Padre... pero Dios, ante quien los ángeles tiemblan de respeto.
 - e) Un gran deseo: se necesita tener hambre para que aproveche el alimento corporal. ¡Cuánto más para el alimento espiritual...!

C) Acción de gracias.

1. Después de comulgar, recogeos en vuestro interior y adoradle.
2. Miradle sus ojos divinos, a los que asoma su alma santísima para enamoraros... y escuchad sus palabras silenciosas llenas de amor... Santa Imeldita, monja dominicana de diez años, hizo esto con tal intensidad después de su primera comunión

milagrosa, que murió de amor dando gracias.

3. Y cuando El ya haya callado, respondedle... renovando las promesas del bautismo, consagrándole vuestro corazón, diciéndole con mucho cariño: «Jesús, ¿quieres que seamos amigos para siempre?»
4. Si amigos, tenéis que querer lo que El quiera. Ofrecedle vuestros buenos propósitos, v. gr., como Domingo Savio, que le prometió: 1.º Confesaré y comulgaré frecuentemente. 2.º Santificaré las fiestas. 3.º Mis amigos serán Jesús y María. 4.º Antes morir que pecar. Con estos propósitos se hizo santo.
5. «Dejad que los niños vengan a Mí», decía Jesús. Id, pues, a comulgar con esas disposiciones, que El os espera ansioso.

12. El Santo Viático

INTRODUCCION:

¿Habéis reflexionado alguna vez sobre las palabras del sacerdote al daros la Comunión? «El Cuerpo de N.S. Jesucristo te guarda para la vida eterna». Habla de otra vida (donde «te revelata cernens facie, visu sim beatus tuae gloriae», del «Adoro Te devote»). El tránsito es la *muerte*. Jesús-Eucaristía (la *Vida*) nos quiere acompañar en nuestros momentos más difíciles y decisivos; y la Iglesia nos manda recibirle como Viático (“comida para el camino”).

I. ¿QUE ESTA MANDADO? (PARTE CANONICA).

A) Está mandado:

«En peligro de muerte, cualquiera que sea la causa de donde ésta proceda, obliga a los fieles el precepto de recibir la Sagrada Comunión» (c.921 1). Es un mandamiento que obliga *gravemente*, como el de oír Misa los domingos.

1. La Iglesia manda —cumpliendo la misión de ayudarnos a salvar el alma— que cuando un hijo suyo *empieza* a estar en peligro de muerte, «estando en su cabal juicio» (c. 928), reciba la Sagrada Comunión como «Viático» (alimento para el camino).

2. Supone que no es la última comunión. «Mientras dura el peligro de muerte es lícito y conveniente recibir varias veces el Santo Viático en distintos días» (c. 921 3). «No debe diferirse demasiado» (c. 922): distinguir entre *peligro de muerte* y lo que esperan insensatamente algunos: certeza de muerte.
3. La Comunión es Sacramento de «vivos», o sea, que ha de recibirla en gracia de Dios. Por el segundo Mandamiento de la Iglesia el enfermo *tiene que confesarse antes «si espera peligro de muerte, o si ha de comulgar»*.

B) ¿En quién recae la responsabilidad de la obligación grave?

1. *En el enfermo*. (Lo seremos nosotros, atención). Si él mismo «espera peligro de muerte», lo debe pedir.
2. *En los que tienen cura de almas*: «deben velar con esmero para que los enfermos los reciban» (c. 922). Por tanto, no hay que temer molestar al sacerdote de día, de noche, en fiestas, en mal tiempo... tiene gravemente ordenado cumplir con su obligación.
3. *En los familiares más próximos y amigos íntimos*: a su caridad sobrenatural y amor natural está encomendado el enfermo. Si le engañan insensatamente, si —lo que es inconcebible— se oponen a los deseos del enfermo, que lo solicita para su tranquilidad («Vaya, hombre; ni que te estuvieras muriendo; confía en nosotros que...»), si se oponen a que el sacerdote entre a consolarle incurren en una gravísima responsabilidad ante Dios.
4. *En el médico*: debe advertir el peligro de perder el conocimiento, etc...

II. PERO... (PARTE PSICOLOGICA).

1. Fuera de los casos en que la dificultad proviene de mala fe (satánico), de *frivolidad* o de *ignorancia*, en esos momentos la única objeción suele ser:

2. —«Con lo sensible que es... pobrecito, se moriría del susto si se lo decimos» («Porque aquello del testamento se lo dijimos con mucho cariño... y nos quiere tanto...»). —Padre, ¡cómo se conoce que Vd, no lo quiere...! ¿Cómo vamos a darle ese disgusto...?

—Hija (pues suelen ser las mujeres las que tienen esta dificultad psicológica) ¡Cómo se conoce que no sabes querer... *cristianamente*, que nunca has pensado en serio en la vida eterna! Claro que es un momento grave... pero más grave lo será sin la esperanza religiosa, sin la ayuda de Dios... ¡Una eternidad por delante...! ¿Que querrías para ti? Juzgad si desde el punto de vista cristiano puede sostenerse esta dificultad.

III. JUSTIFICACION TEOLOGICA DE ESTE PRECEPTO.

1. Jesucristo ha empeñado su palabra: «Quien come mi carne... tiene la vida eterna y yo le resucitaré en el último día...; el que come este pan vivirá para siempre» (Jn. 6, 55 y 58). «Mis palabras no pasarán» (Lc. 21, 33)

2. La perseverancia final (la gloria y felicidad eterna) no se merece (aunque la vida hubiese sido muy santa... calculad ahora: todos decimos «ruega por nosotros, *pecadores*») sino que es gracia que nos adquirió y otorga Jesucristo, contenido realmente en este Sacramento.

3. «No me transformarás tú en, sino que tú serás transformado

en Mí», (San Agustín. Conf. 1.VII, c 10). Nos hace en cierto modo carne suya...

4. La comunión es «símbolo de la resurrección» (Nicea), «prenda de nuestra futura gloria» (Trento), «medicina de inmortalidad, antídoto para no morir, sino para vivir siempre en Cristo» (San Ignacio de Antioquía) «Nuestros cuerpos, al recibir la Eucaristía, ya no son corruptibles porque tienen la esperanza de la resurrección» (San Ireneo). En efecto: «No puede la vida dejar de vivificar a aquellos en quienes ha depositado un germen de inmortalidad» (San Cirilo).
5. Nos une a toda la Iglesia («fruto de la comunicación en el cuerpo real de Cristo es la unidad del Cuerpo Místico») que nos ayuda en esos momentos (la Virgen, los santos...).
6. La Eucaristía, aumenta todas las virtudes. Fe, esperanza... fortaleza. Necesarias en la última lucha contra el demonio. La fortaleza, *simbolizada* en el Pan de los fuertes, y *realmente*, al identificarnos con Cristo: «Todo lo puedo en Aquél que me conforta» (Flp. 4, 13).

IV. CONCLUSION:

1. *Para el enfermo*: ¡Qué consuelo confiar en el amor de Dios... la Eucaristía que inyecta gracia por sí misma (ex opere operato)... ! Hay algo más horrible que la muerte: la desesperación.
2. *Para la familia*: Pueden ayudarle comulgando: sabe que está con él, Jesús Todopoderoso y bueno. "Pax huic domui" (Belleza del ceremonial y respeto tradicional en este acto).
3. *Para todos*: Estar preparados, sin angustia, viviendo de la Eucaristía (el espíritu religioso no se improvisa). Lo fundamental: «No he querido saber otra cosa sino a Jesucristo» (I Cor.

13. Preparación y acción de gracias

INTRODUCCION:

La comunión tiene una extraordinaria virtud santificadora. Hoy, lo sabemos, se comulga mucho más que hace 50 años. San Pío X facilitó la comunión frecuente para incrementar la vida sobrenatural. ¿Pero la vida individual y social de los que hoy frecuentan la comunión está proporcionada al número grande de comuniones? No, desgraciadamente. ¿Por qué? Se comulga mal. No digo sacrílegamente; se comulga sin preparación, y luego no se dan debidamente las gracias.

I. LA PREPARACION.

A) ¿Por qué es necesario prepararse para comulgar?

1. *Lo pide:* 1.º La persona que viene a nosotros: *Cristo*. No es menos Dios por presentarse oculto. 2.º El modo de venir: *víctima*. Recibamos bien al que tanto se humilla por nosotros. 3.º Este sacramento fue instituido por el Amor y por amor. 4.º Es un don. 5.º Viene para aumentar tu felicidad.
2. *Los Sacramentos causan la gracia:* ex oper operato, y ex opere operantis.

- a) Esto es, a más preparación más gracia: «Ensancha tu boca y te la llenaré» (Ps. 80, 11). Depende de ti... ¡que pena! Y sabes que: *sine me nihil...*
- b) Dios no suele sobrepasar en su don las disposiciones del que pide.
- c) La comunión, como Sacramento, sólo aprovecha a quien la recibe como tal. No prepararse *sería*: 1.º Despreciar el amor de Dios que nos constituye hijos adoptivos. 2.º Desnaturalizarnos, sobrenaturalmente, al no querer aumentar la filiación divina.

B) Importancia de la preparación.

Es mayor que la acción de gracias: 1.º Sobrenaturalmente lo que vale es la gracia, y esta se proporciona a la preparación. 2.º La acción de gracias es la recolección; siembra, luego... 3.º Los Sacramentos producen la gracia *ex opere operato* en el momento de recibirlos («in instanti»), no después.

C) ¿En qué consiste?

1. REMOTAMENTE.

- a) *Negativa*: 1.º Estado de gracia. «El que coma este pan indignamente se hace reo del cuerpo del señor» (I Cor, II, 27). «Iudicium sibi manducat» (Ibd. 29). 2.º Especialmente se opone a la comunión: el odio (se opone a la con-*unión*; Cf. I Cor. 10, 17; «si ante el altar...» Mt. 5, 23-24), y la *deshonestidad* (natus de María Virgine; el amor carnal es incompatible con el amor de Cristo, espiritual). 3.º Pecado contra la justicia divina, cometes *sacrilegio*; pero si pecas contra la misericordia ¿qué te queda? 4.º Evita todo pecado venial y ocasión peligro-

sa, pues disminuyen el fervor de la caridad: la mejor disposición para comulgar.

- b) *Positiva*: 1.º Entrega total de sí mismo a Cristo. Ningún «regateo» para cumplir el deber. Desaprobar todo mal hábito. 2.º Ordenar todas las cosas del día, como preparación a la comunión. Es el centro del día... 3.º Comunión espiritual frecuente caldea: el alma.

2. PRÓXIMAMENTE.

- a) *Negativa*: 1.º Propósito firme y duradero de no pecar o ponerse en ocasión de pecar. Es el Sacramento del amor; fuera todo apego al pecado. 2.º Dolor sobrenatural, y de contrición (por amor). 3.º Impedir toda disipación: palabras, risas, conversaciones, vista, corazón...

b) *Positiva*:

- 1.º **FE**: *Mysterium fidei*. Al anunciarlo algunos le abandonaron (Jn. 6, 30-70). *At hic latet simul et Humanitas*. Piensa con fe: *O sacrum convivium, in quo CHRISTUS...*
- 2.º **REFERENCIA** (nace de la fe). Viene Cristo (Cuerpo, Alma, Divinidad)..., los ángeles se tapan la cara. ¿Tú irreverente?
- 3.º **CONFIANZA** (te llama: venid a Mí... *Accipite et manducate* (imperativo) *ex eo omnes* (Canon). No te indispones el pecado pasado, sino el apego a él (San Jerónimo).
- 4.º **AMOR** (instituido por amor: convivir con el amigo). El amor es la forma más pura de arrepentimiento y propósito.
- 5.º **ORACIÓN** a Cristo: sólo El conoce la pureza que se necesita tener. *A María*: *mater divinae gratiae*; ¡cómo se prepararía Ella!... *Al Espíritu Santo*: el Espíritu

de Jesús. Que ponga en tu alma luz (humildad es verdad), y hambre de Cristo.

Por parte de la persona: Recta intención (Cf. Pío X Decret., 20-XII-1905). *No se debe comulgar*, v.g., por el «qué dirán», ni por temor a la pena (no cumplir con Pascua), o siguiendo la fila (irreflexión), o por costumbre, o por la suavidad que reporta, o para que le vean... *Son fines buenos*: por amor Dios, y para amarlo más; para curar la flaqueza de la naturaleza; liberación y satisfacción por los pecados; tomar fuerzas para luchar, dar gracias unidos a Cristo, alabar a Dios; ayudar al prójimo (vivos, difuntos); *transformación en Cristo*: *Mihi vivere Christus est*.

II. LA ACCION DE GRACIAS.

A) Necesidad de la acción de gracias.

1. Es deber elemental de gratitud. Aún el mendigo dice «gracias» (Lc. 17, II-190).
2. En la comunión se da Cristo a Sí mismo: tesoro absolutamente divino que exige infinita gratitud.
3. Se entrega un pecador; ¿qué mayor condescendencia? Y aún eres ingrato...
4. *Futuræ gloriæ nobis pignus datur*; te promete una gloria aumentada.
5. La presencia sacramental se acaba; pero la Trinidad continúa en tu alma (Jn. 14, 23).
6. Aunque tan indigno, Cristo no te rechaza. ¡Qué amor! ¿No lo agradeces?...
7. La comunión te reduce la pena, aumentará la gloria, somete las pasiones...

B) Su importancia.

La acción de gracias supone un propósito de correspondencia en el futuro, y esto exige pedir la gracia (única garantía de fidelidad) y un examen previo de posibles circunstancias. «Ayúdame allí... contra esto...» ¡Cómo influye y qué importancia tan decisiva tiene esto!

C) ¿Cómo hacerla?

1. Imposible fijar un modo. El Espíritu Santo sugiere... Por ejemplo: rezar, unidos a Cristo, *con sentido* el Padrenuestro ¡Padre nuestro! (de Cristo, natural ; mío por adopción: *Padre nuestro*). Venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad (que Cristo no esté desterrado en tu alma, que impere, es Rey). Dimite nobis...¿Hasta cuándo esos odios y rencores...?
2. *Alma de Cristo...* Todas las peticiones *sobrenaturales* «Buscad primero el reino de Dios».
3. Agradecer todos los beneficios: creación..., especialmente la comunión.
4. Permanecer conscientemente unidos a la Humanidad de Cristo. Sus alabanzas son tuyas...; y las tuyas, por Cristo, ¡qué valor! Per Christum... Pater. Ofrécele (la mejor acción de gracias al Padre) y ofréctete con El ...
5. Lee, si quieres, el cap.6 de San Juan. ¡Qué sentimientos evoca!
6. La mejor, acaso: dejarse abrasar en silencio por el fuego del amor....

D) ¿Cuánto tiempo?

1. El Sacramento dura en ti de 15 a 30 minutos. Esos para Cristo..., no le olvides... ¡Qué inoportunas son entonces las char-

las, distracciones, risas....!

2. «Si me amáis, cumpliréis mis mandatos». Es la mejor acción de gracias para todo el día: cumple tu deber. Y es la mejor preparación... : «Me preparo para celebrar», respondía frecuentemente San Francisco de Sales.
3. La comunión espiritual prolonga prolonga y robustece la unión con Cristo, y la intimidad con al Trinidad que te habita.

14. La Santa Misa, verdadero Sacrificio de valor infinito

INTRODUCCION:

Estaba Manzoni acatarrado; vino a verle un amigo; le encontró triste. «¿Qué te pasa»?—No me han dejado ir hoy a Misa por mi catarro...» —«Han hecho bien...» —«Con un poco de cuidado podría haber ido. De seguro que si se hubiera tratado de ir a la oficina a cobrar, me hubieran animado, arropado y buscado un coche... Pues más vale la Misa». ¡Qué pocos piensan a lo Manzoni!... ¿No sabéis lo que es la Misa, ni conocéis su valor?

I. QUE ES LA MISA:

1. PARA TI:

- a) *Incrédulo—no cumplidor de preceptos*— :Una manera de privarte de tus diversiones, a lo cual no te decides; y una prueba más de que la Iglesia es opresora de conciencias.
- b) *Trabajador*: Una obligación que interrumpe tu descanso dominical.
- c) *Cristiano—simple cumplidor de preceptos*— : Una obligación que hay que cumplir porque si no se peca gravemente.

- d) *Estudiante-colegial* : Media hora más o menos aburrida, a la que asiste por el castigo o premio de fin de curso.
- e) *Cristiano de Misa y Comunión diaria*: asistes por la Comunión pero sin comprender la grandeza de la Misa.

2. PARA LA IGLESIA.

- a) Verdadero sacrificio (Dz. 948). Hay Sacerdote y Víctima (Cristo), ¿No ofrecéis a los amigos ofrendas como prueba de amistad, acción de gracias o reparación? La Misa es la ofrenda de la Iglesia a Dios.
- b) Representación y renovación del Sacrificio de la Cruz (Dz 938-940).

1.º *El mismo*: «Haec quotiescumque feceritis...» (Canon). «Quotiescumque: “cada vez”. (I Cor. II, 26). radio, televisión, cine, hubieran impresionado el drama del Calvario... Más, infinitamente más, es la Misa. La película, representación inanimada; la Misa, actual y presente.

2.º «Sola offerendi ratione diversa» “Solo es diferente el modo de ofrecerse” (Dz. 940): Por parte de la Víctima: Cruz, Cristo posible; Misa, Cristo impasible. Por parte del oferente: Cruz, Cristo mismo. Misa, Cristo por su ministro.

- c) Aplicación de los méritos que Cristo conquistó para nosotros en la Cruz. «Quoties hujus hostiae commemoratio celebratur opus nostrae redemptionis exercetur». La Misa tiene la misma plenitud que el sacrificio de la Cruz; no crea méritos, pero se aplican los que adquirió Cristo en la Cruz; sus méritos no han perdido su valor.

II. VALOR DE LA MISA:

Infinito, por ser renovación del sacrificio de la Cruz. Cuando nosotros damos una ofrenda nos fijamos; Qué impresión causa al que la recibe. Quién la ofrece. Qué se ofrece. Los frutos que reporta. Fijémonos en la ofrenda de la Misa:

A) Qué valor tiene para Aquel a quién se ofrece.

Ejemplo: Un alma deseaba alabar a Dios. Miró al cielo y exclamó: ¡oh! si tuviera mil lenguas para alabarte más que todos los coros de los ángeles... Una voz: Una sola Misa me da más gloria que todo eso que deseas... (Una sola Misa tiene más valor que todas las oraciones, sacrificios y cánticos de los ángeles y bienaventurados y que la misma oración de la Virgen Santísima. Puesto que todo eso me llega a ser infinito, y la misa sí).

1.º *Subjetivo*: (Ante el padre nadie vale más que el hijo). La Misa pesa más en la balanza de la justicia y misericordia de Dios que todas las obras de los santos, misioneros y nuestros—Viacrucis, rosarios, visitas...—. Alabanza y acción de gracias de valor infinito. «Este es mi hijo muy amado...»

2.º *Objetivo*: La ofrenda es divina: el mismo Dios.

B) Quién lo ofrece.

Cuando queremos ofrecer algo a cualquier gran personaje buscamos la persona más de su agrado, más influyente ante él. ¡Quién más del agrado del Padre que el Hijo! En la Misa Cristo—Hijo de Dios—es el Sacerdote principal (Dz. 940, 2195) no el único (Dz. 430). En cuanto Hombre, el más agradable a Dios; en cuanto Dios, sus actos de valor divino, infinito.

C) Qué se ofrece.

El valor del sacrificio depende del valor de la cosa ofrecida. Cristo es la Víctima –Hostia de la Cruz y de la Misa (Dz. 430 940).

El valor de la Víctima depende;

1. *De su dignidad*: Hijo de Dios, igual a Dios: «Los méritos de Cristo son infinitos... por su unión personal con el Verbo (Clemente VI).
2. *De su pureza*: «Hostiam puram, Hostiam sanctam, hostiam immaculatam» (Canon).
3. *De la intención e intensidad con que se ofrece*: Por libertar al género humano de la enemistad con su Padre. Lo realiza con infinita caridad.

D) Beneficios que nos trae.

Es sacrificio de valor infinito, obra por sí mismo. Nada puede impedir sus efectos. Razón: Porque su valor no depende del que lo ofrece en lugar secundario, aunque esté en pecado mortal, sino del precio de la Víctima ofrecida y de la dignidad del Sacerdote principal: el mismo Cristo.

1. *Alcanza a los vivos* (Memento de los vivos);
 - a) Pecados mortales: No los perdona directamente (sólo la confesión), sino indirectamente, iluminado al pecador y moviéndole al arrepentimiento y penitencia (Dz. 940).
 - b) Pecados veniales: Si limpia el agua bendita, sacrificios, buenas obras... ¡Cuánto más el Sacrificio de Cristo!
2. *Alcanza a los difuntos*: No a los condenados, ni a los que están en el cielo, sino a los que están en el Purgatorio. Obra «ex opere operato» (el mejor sufragio), aunque su aplicación cuantitativa depende de la voluntad divina y de la conveniencia y disposición del sujeto (Dz. 940, 947). (Sacrificio satis-

factorio: Memento de los difuntos).

II. TU MISA:

A) Es:

1. Un espectáculo más: cine... fútbol; asistes como espectador...
2. Media hora aburrida de tu domingo. Para pasarla menos mal:
 - a) Procuras llegar tarde.
 - b) Te colocas junto a la puerta, para ver a los que están y a los que entran.

B) Debía ser:

¿A donde vas? Voy a *oír* Misa. ¡Qué mal está eso! Debías decir: Voy a *coofrecer* la Misa con el sacerdote.

Modelo: María. Asiste a la primera Misa –Cruz, coofreciendo al Padre el Sacrificio de Cristo y coofreciéndose con El.

Tú debes hacer lo mismo: «Suscipe, Sancte Pater, hanc immaculatam Hostiam... Offerimus tibi calicem salutaris, tuam deprecantem clementiam... pro nosta et totius mundi salute...» (Canon) .

15. Efectos del Santo Sacrificio de la Misa

INTRODUCCION:

La Iglesia ha preceptuado que se oiga Misa. Muchos van a Misa sólo los días festivos; algunos todos los días... Pero ¿se han preguntado alguna vez qué es la Misa? ¿qué significado tiene?, ¿para qué pasan media hora en la Iglesia., ¿qué hacen en ese tiempo?...

1. La asistencia a Misa no deber ser: a) La “rutina” de los domingos... para cumplir una *obligación impuesta*. b) La oportunidad para citarse y hacer el *plan* del día. c) El “velo” con el cual cubramos nuestra hipocresía religiosa... “hizo *tal* cosa, ¡y eso que iba a Misa!...”
2. La asistencia a Misa *debe ser*, si nos sentimos de verdad cristianos: a) El acto más serio e importante del día... de la semana... b) El momento del día... de la semana, en el que se puede “hablar, ver y unirse” a Dios, de una manera más viva... (en la elevación: ¡Señor mío y Dios mío!...). c) El acto de la religión por el cual ofrecemos “el único sacrificio que plenamente satisface a Dios” por su valor rigurosamente infinito.

I.. EFECTOS QUE SE PRODUCEN EN LA MISA Y MODO COMO SE PRODUCEN

A). **Respecto de Dios.**

“Ex opere operato”, inmediata e infaliblemente:

1. *Adoración*: Somos sus criaturas... hemos de glorificarle y “una sola Misa glorifica más a Dios que la glorificarán en el cielo, por toda la eternidad, todos los ángeles, santos y bienaventurados juntos, incluyendo a la misma Santísima Virgen”. (Porque todos ellos juntos no llegan al infinito: la Misa, sí).
2. *Acción de gracias*: Todo lo que somos y tenemos, lo hemos recibido de Dios: 1.º Nuestro ser (miles de seres posibles y te eligió a ti...). 2.º Nuestra racionalidad (plantas... animales... ¡personas!...). 3.º Nuestra gloria: nos elevó a la categoría de “hijos suyos”... tenemos *sangre divina*, y eso a costa; 4.º De su crucifixión (¿qué señor da la vida por su siervo?...).

B) **Respecto de nosotros mismos.**

1. *Reparación*. La Misa nos alcanza “ex opere operato”, pero mediata y faliblemente el perdón de los pecados mortales y veniales *en cuanto* que nos impetra la gracia actual necesaria para el arrepentimiento (*reparación*).

a) *Esa gracia puede ser:*

1.º Eficaz, si no se pone óbice y se asiste con sincero ánimo de conversión.

2.º Suficiente, si no asistimos con recta intención, o no nos decidimos de veras a convertirnos o queda ese “pero...”; resistimos a la gracia...

b) *Esa gracia no se da a quienes:*

1.º Se *adhieren* a sus pecados: temen abandonar el “dulce-amargor” del vicio. Prefieren un goce pasajero y

un infierno eterno a una vida honesta y un cielo perpetuo...

2.^o *No se duelen* de sus pecados: esos que se encogen de hombros... acaso se confiesan, pero “porque así suele hacerse”. No les interesa gran cosa el que Dios sea o no ofendido.

3.^o Los que *no confían* en el perdón, bien porque no creen en el pecado (empedernidos) o bien porque no creen que Dios les pueda perdonar (desesperados). Dios ha dicho: “Perdonarás setenta veces siete”. ¿Qué no hará El?...).

Pronunciemos todos, de corazón, el “Agnus Dei... *miserere nobis*”.

2. “Ex opere operato”, inmediata e infaliblemente nos alcanza la remisión (aunque no siempre total) de la pena temporal debida por los pecados ya perdonados (aplicable a los difuntos) (*reparación*).

Para ello se requiere estar en gracia... ser “amigos de Dios”. ¿Cómo nos va a perdonar la pena temporal si somos deudores de la eterna?

3. *Petición*. “Ex opere operato”, inmediata pero faliblemente, nos alcanza todo lo que necesitamos en orden a nuestra salvación:

a) *Bienes espirituales*:

1.^a LUZ... Para caminar por la vida: ¡Cuánta oscuridad!: *real*, causada por nuestros pecados... acaso ya no distinguimos el “faro” de *lo recto*... nuestra conciencia acaso esté acallada... ya no tiene fuerzas para iluminar nuestro camino...; *dudosa*, ¿no sabéis si eso es bueno, justo, recto?... ¿dudas si lo puedes hacer:... negocio... espectáculo...? ¿No tienes con quién con-

sultar? ¿No te atreves a cumplirlo? ¡Consúltalo, díselo al *Maestro* en la elevación!

2.º FORTALEZA: Acaso no queramos pecar, pero ¡esta naturaleza... esta tentación... este peligro... situación...! El *no quiero* puede equivaler a un *no quisiera... si el pecado no fuera dulce*. Otras veces, es cierto que sufrimos fuertes sacudidas. Para estos momentos: el ¡Señor mío y Dios mío! de la elevación y venceremos: antes de la tentación, previniéndola; en la tentación, disipándola; después de la tentación, reponiendo fuerzas.

3.º CONSUELO: Si, *a pesar de todo*, caemos: vengamos a Cristo y, en la elevación, digamos arrepentidos el ¡Señor mío y Dios mío! Experimentaremos el abrazo del amigo que nos dice: “Yo te aliviaré... al que cree en Mí, le resucitaré...”.

La Misa nos alcanza el perdón y consuelo para el pasado, la fortaleza para el presente, la luz para el futuro.

b) *Bienes corporales*: Salud, enfermedad... riqueza, pobreza... Pero ¿enfermedad?, ¿pobreza? ¡Pues sí! ¿Acaso tu enfermedad no te libra de muchos pecados? ¿Qué harías con un cuerpo sano? Y con dinero, ¿de qué te privarías?... te harías semejante (o peor) a esos que hoy criticas...

II.. APLICACION DE ESTOS EFECTOS. CONSECUENCIAS PRACTICAS

A) Los efectos que directamente se refieren a Dios, se producen infaliblemente sin nuestro concurso.

B) Los referentes a nosotros, no se nos aplican sino en la medida de nuestras disposiciones interiores. Por tanto, es importante:

1. *Asistir a Misa no para "oírla", sino para "concelebrarla".* Para ello, prepararse conveniente:
 - a) En cuanto al cuerpo: modestia... compostura... atención...
 - b) En cuanto al espíritu: estar en gracia (o deseo sincero de estarlo)... deseo de agradar a Dios, de ofrecerle un sacrificio... intención de unirse con el sacerdote a la adoración, acción de gracias, expiación y plegaria de Cristo.
2. *Participar activamente en la celebración de la Misa:* Prestando atención a las oraciones litúrgicas, las cuales nos inspiran sentimientos de penitencia y contrición (Confiteor, kyrie eleison), de adoración y agradecimiento (Gloria), de súplica (Colecta), de fe viva (Epist., Evang., Credo), preparándonos para la ofrenda de la Víctima (y para la nuestra propia: "por El, con El y en El"...).
3. *Procurar el fruto especial...* Hay que pedir con insistencia la perseverancia final, la remisión de la pena, el aumento de la gloria.
4. *Procurar aprovecharse lo mejor posible del fruto general.* Para ello, unirse intencionalmente a todas las Misas que en todo momento se celebran en el mundo. Nuestra alma... "como un grano de esa partícula..."
5. *Imitar a los santos en el aprecio de la Misa.* Santa Juana de Arco arrastró con su ejemplo a toda la tropa... El Santo Cura de Ars consiguió que casi todos los feligreses fueran a Misa diariamente... por convencimiento.
6. *No posponer la Misa a otros ejercicios de piedad:* Por muy buenos que sean... Lo que no alcance una Misa, no se logrará por otro medio...

7. **No hay medio más eficaz para ayudar a las almas del Purgatorio...** Ni tampoco, para influir en la conversión de los pecadores.

En la Misa se ofrece un sacrificio de valor infinito: ¡pongamos nuestro “granito de arena” en esa justa labor de adorar, dar gracias, expiar e impetrar!

- a) En cuanto al cuerpo, en la Misa se ofrece un sacrificio de...
b) En cuanto al espíritu, está en gracia (o desea estar en gracia)...
1. Participar activamente en la celebración de la Misa. Prestar...
do atención a las palabras litúrgicas, las cuales nos inspiran...
sentimientos de penitencia y conversión (Confiteor, Kyrie elei-
son), de adoración y agradecimiento (Gloria), de súplica (Co-
lecta), de fe viva (Psal., Evang., Credo), preparando-nos para...
la ofrenda de la Víctima (y para la nuestra propia, por El...
con El y en El)...
2. Procurar el fruto especial... Hay que pedir con insistencia la...
perseverancia final, la remisión de la pena, el aumento de la...
gloria.
3. Procurar aprovechar lo mejor posible del fruto general...
Por ello, unirse intencionalmente a todas las Misas que en...
todo momento se celebran en el mundo. Nuestra alma... “como...
un grano de esta particular...”
4. Unirse a los santos en el aprato de la Misa. Santa Juana de...
Arco unirse con su ejemplo a toda la tropa... El Santo Cura...
de Ars consiguió que casi todas las feligras fueran a Misa...
diariamente... por conversión.
5. No proponer la Misa a otros si no es de verdad. Por muy...
buenos que sean... Lo que no alcanza una Misa, no se logra...
por otro medio...